

De región agrícola a región tecnológica: proyectos de acaparamiento y despojo en la región de los Valles de Querétaro, 1975-2025

From Agricultural Region to Technological Region: Land Grabbing and Dispossession Projects in the Querétaro Valleys Region, 1975-2025

Mariana Lorena García-Estrada*

Recibido: 28/10/2025. Aceptado: 13/01/2025. Publicado: 19/01/2026.

Resumen. Este texto analiza la producción del espacio de la región de los Valles de Querétaro, específicamente en algunas comunidades de los municipios de El Marqués y Colón. Se concentra en las últimas cinco décadas, periodo en el que se ha impulsado una mayor diversidad de proyectos económicos en la entidad, lo que ha dado lugar a una transformación de la región de rural-agrícola a urbano-industrial, así como al acaparamiento y despojo de sus comunidades. Esta problemática se aborda desde la teoría de la acumulación por desposesión, que permite explicar cómo el agua y la tierra son recursos claves en la producción de nuevos espacios. La metodología consiste en un análisis histórico, revisión hemerográfica y bibliográfica, además de la consulta de datos en fuentes oficiales, así como recorridos de campo, análisis espacial y entrevistas semiestructuradas. Sus resultados visibilizan cómo los modelos económicos globales tienen efectos locales; así lo que se impulsó durante el siglo XX con el modelo de sustitución de importaciones, como una región con potencial agrícola y ganadero, con el establecimiento del modelo neoliberal a finales del mismo siglo, propició el desarrollo industrial de la aeronáutica y la instalación de centros de datos. Este nuevo espacio, producido por autoridades y empresarios, solo ha precarizado a sus habitantes y los ha despojado de su territorio.

Palabras clave: acumulación por desposesión, centro de datos, industria aeronáutica, neoliberalismo.

Abstract. This text analyzes the production of space in the Querétaro Valleys region, specifically in some communities in the municipalities of El Marqués and Colón. It focuses on the last five decades, a period in which a greater diversity of economic projects has been promoted in the state, leading to a transformation of the region from rural-agricultural to urban-industrial, as well as the hoarding and dispossession of its communities. This issue is addressed from the perspective of the theory of accumulation by dispossession, which explains how water and land are key resources in the production of new spaces. The methodology consists of historical analysis, newspaper and bibliographic review, consultation of data from official sources, field trips, spatial analysis, and semi-structured interviews. The results show how global economic models have local effects; thus, what was promoted during the 20th century with the import substitution model, as a region with agricultural and livestock potential, with the establishment of the neoliberal model at the end of the same century, led to the industrial development of aeronautics and the installation of data centers. This new space, created by authorities and businesspeople, has only made its inhabitants more precarious and deprived them of their territory. To this end, this research is framed within the theory of accumulation by dispossession, which explains how water and land are key resources in spatial production. The study is based on historical analysis, a review of newspapers and bibliographic sources, as well as the consultation of official data, complemented with field information, semi-structured interviews, and spatial

* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. Circuito Interior, Ciudad Universitaria, s/n. CP. 04510, México, CDMX. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4697-7194>. Correo-e: mariana.lorena.ge@gmail.com

analysis. The results highlight how global economic models have local impacts. What was promoted during the 20th century under the import substitution model, as a region with agricultural and livestock potential, shifted with the establishment of neoliberal policies at the end of the century. This change led to the development of an industrial space focused on aerospace and data center installation. Therefore,

the new space produced by authorities and entrepreneurs—who claim these projects benefit local communities—has only led to their precarization and harmed them by dispossessing them of their territory.

Keywords: Accumulation by dispossession, Data Centers, Aerospace Industry, Neoliberalism.

INTRODUCCIÓN

El espacio, elemento crucial en la reproducción del capitalismo global

Esta investigación surge del interés por comprender cómo se producen las transformaciones territoriales como resultado del capitalismo global, instaurado a través del modelo neoliberal en países como México. Dicho proceso ha provocado profundos cambios socioambientales en los territorios donde se implementa. A lo largo de este texto se argumenta que los gobiernos locales han desempeñado un papel fundamental en estas transformaciones, como lo demuestra el caso de Querétaro, donde se visibiliza el intento estatal por vincularse a la economía global, lo que ha representado también un medio de enriquecimiento para una oligarquía local. Así, distintos actores de poder se han beneficiado de diversos proyectos económicos impulsados en la entidad mediante el acaparamiento de recursos comunitarios.

Una de las propuestas teórico-conceptuales utilizadas para analizar el neoliberalismo es la acumulación por desposesión, formulada por el geógrafo David Harvey a partir del concepto de acumulación del capital en Marx. Su análisis describe cómo las prácticas de desposesión implementadas por el capitalismo contemporáneo posibilitan la expansión espacio-temporal del capital. Este sistema se ha tornado más rapaz y violento; lo que comenzó con la apropiación de la fuerza de trabajo y los medios de producción, se ha transformado en una acumulación basada en prácticas permanentes y persistentes de depredación, fraude y violencia. De este modo, los capitalistas logran la canibalización de bienes ajenos y territorios, además de configurar regiones conforme a las demandas económicas que les resultan más productivas (Harvey, 2004).

Como consecuencia, se han producido transformaciones aceleradas en la estructuración del

desarrollo desigual, tanto entre sectores como entre regiones geográficas. Se han establecido nuevos conglomerados industriales en zonas antes consideradas subdesarrolladas y se han llevado a cabo fusiones masivas de corporaciones, lo que ha favorecido la formación de monopolios (Harvey, 1989). Esta dinámica ha desembocado en una profunda crisis socioambiental, que se intensificó a finales del siglo XX con el debilitamiento del modelo fordista-keynesiano, vigente desde la década de 1960. Para continuar prosperando, el sistema capitalista requería mayor flexibilidad, lo que dio lugar a una reestructuración económica y, en consecuencia, a un reajuste social y político que se inició en los años setenta y continúa hasta la actualidad (Harvey, 1989).

En este nuevo régimen, denominado neoliberalismo, se promueve la flexibilidad de los procesos laborales, los mercados, los productos y las pautas de consumo. El Estado adopta una imagen empresarial, encargándose de regular las actividades del capital corporativo en función del interés nacional, y de crear un entorno propicio para atraer capitales transnacionales y financieros globales (Harvey, 1989). Ejemplo de ello es lo que se expone en esta investigación, donde los gobiernos locales han desempeñado un papel clave en la atracción de capital a través del establecimiento de la industria aeronáutica y, más recientemente, de centros de datos en Querétaro.

Las prácticas espaciales y temporales nunca son neutrales; siempre expresan un contenido de clase o social (Harvey, 1989). En este sentido, el estudio del espacio resulta crucial para comprender la reproducción del capital. El espacio es altamente dinámico, y al ser un producto social, puede ser intercambiado, consumido o suprimido; al mismo tiempo, interviene en la propia producción. Por ello, se convierte en un producto-productor del capital, además de ser el soporte de las rela-

ciones económicas y sociales, las cuales deben ser analizadas para comprender su génesis (Lefebvre, 1974, p. 56).

Harvey (1989) señala que, en el capitalismo contemporáneo, es necesario eliminar las barreras espaciales, lo cual se logra mediante la producción de infraestructuras específicas como ferrocarriles, carreteras y aeropuertos, así como con la relocalización del capital en lugares con menores costos de operación o mayores ventajas logísticas. Así, quienes controlan la distribución espacial de la inversión, el transporte y las vías de comunicación pueden obtener beneficios materiales y ejercer control social.

En países como México, considerados “en vías de desarrollo”, no basta con poseer recursos materiales y humanos para vincularse a la economía global. También se requiere un territorio dotado de infraestructura que facilite la producción y circulación de mercancías (Santos, 2000). En consecuencia, la estructura urbana adquiere relevancia, ya que representa la relación entre la organización espacial de las actividades y la infraestructura física que las aloja, entendida como una interacción recíproca. Aquellos espacios que cuenten con una estructura adecuada permitirán a las empresas reducir costos de producción y ser más competitivas (Sánchez, Flores y Flores, 2006).

En este contexto, los capitalistas, con apoyo gubernamental, no solo se apropian y benefician de los recursos naturales, sino también de la infraestructura pública. De este modo, las inversiones estatales, destinadas en principio a mejorar las condiciones de vida de la población, son utilizadas en función de los intereses del capital y de las nuevas actividades económicas, como ha ocurrido en la región objeto de estudio.

Querétaro región articuladora de proyectos neoliberales

El estudio de las transformaciones territoriales provocadas por el capitalismo requiere de un análisis multiescalar que considere tanto las políticas nacionales como las influencias globales, el contexto local y sus actores, así como los vínculos existentes entre lo local y lo global. En este sentido, la región se convierte en una unidad de análisis

especialmente útil, pues es en este espacio donde el capitalismo global ha encontrado condiciones propicias para localizar sus actividades económicas y, en consecuencia, estructurar sus relaciones sociales de producción (Mejía, Molina, Castaña, Londoño y Álvarez, 2006).

Desde esta perspectiva, se puede interpretar que la región ha asumido una función extractiva, con privilegios especiales para ciertos grupos de poder político y económico. Esta situación ha generado exclusiones entre actores y sectores, expresadas actualmente en abandono, tensiones y descontento social (Delgadillo, Torres y Gasca, 2001). Por ello, es importante reconocer que, aunque los proyectos regionales parezcan impulsados desde los gobiernos locales, en realidad responden a dinámicas internacionales y a modelos económicos adoptados por los Estados a través de acuerdos y tratados.

Actualmente, las regiones se organizan mediante distritos industriales, sistemas regionales de innovación o clústeres, los cuales brindan dinamismo, eficiencia, flexibilidad y adaptabilidad a estos territorios. Todo ello se logra mediante una alta concentración y centralización de recursos e instituciones (Ramírez y López, 2015). De esta forma, desde las fases proteccionistas hasta el periodo neoliberal, las regiones han aportado elementos fundamentales para la acumulación capitalista, como la mano de obra, los recursos naturales y ciertos patrones de organización territorial funcionales al capital (Hiernaux, 2014).

En México, cuando se instauró el modelo neoliberal durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988–1994), hubo regiones y estados que presentaban condiciones más favorables para adaptarse al nuevo esquema. Tal fue el caso de Querétaro, que logró ajustarse con rapidez a la tendencia nacional gracias a su estructura industrial diversificada, centrada en el sector metalmeccánico, con antecedentes que se remontan al gobierno de Juventino Castro Sánchez (1967–1973), y que se fortaleció durante las décadas siguientes con la llegada de nuevas empresas y la construcción de parques industriales en las afueras de la ciudad (Daville-Landero, 2012; Gortari, 2012). Como resultado, entre 1960 y 1990, la entidad experimentó

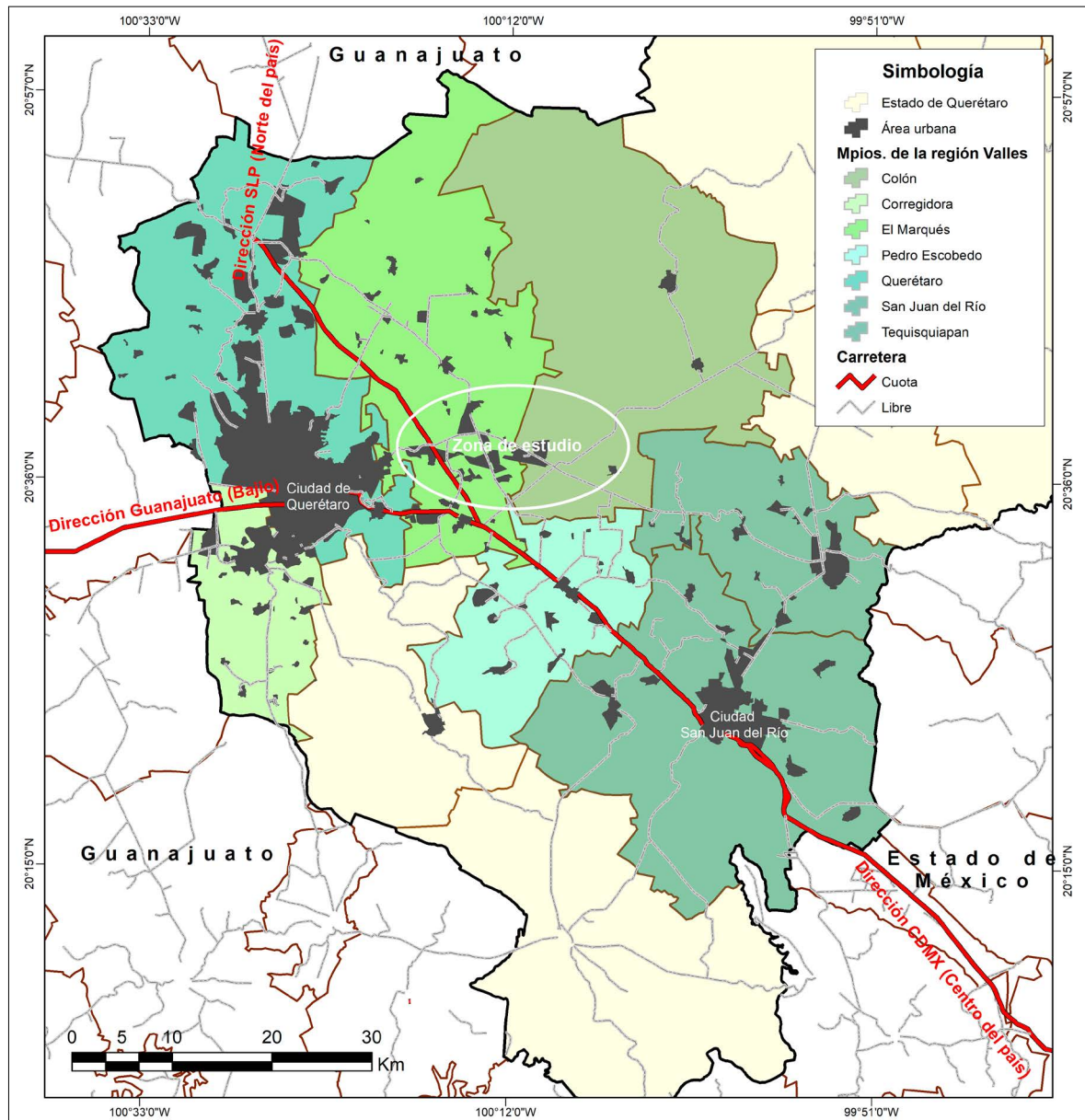


Figura 1. Región de los Valles de Querétaro y ubicación de la formación del corredor industrial de Querétaro. Fuente: elaboración propia a partir de Serna (2009) e INEGI (2010).

uno de los mayores crecimientos demográficos e industriales en la región (García, 2022).

Otro factor clave en el desarrollo industrial de Querétaro ha sido su ubicación geográfica estratégica, que la convierte en un nodo articulador entre dos regiones geoeconómicas relevantes: la región Centro-Este y El Bajío. Sus vías de comunicación

han conectado eficientemente el centro con el norte del país y con Estados Unidos (Delgado, 1993). Entre ambas, la región que más se transformó fue El Bajío, debido a la modernización agropecuaria mediante procesos de integración vertical hacia la agroindustria y al traslado de la industria hacia zonas rurales (Ramírez y Tapia, 2000).

Actualmente, El Bajío se caracteriza por la presencia destacada de empresas nacionales y transnacionales ubicadas en parques industriales. En ellos se conforma una red territorial productiva integrada por empresas, centros de investigación, instituciones de educación superior y tecnológicos (Pérez, 2015). Esta articulación ha dado lugar a un corredor industrial de 230 kilómetros que inicia en San Juan del Río, atraviesa Querétaro y culmina en León, Guanajuato. Desde entonces, constituye una interconexión regional clave para el país, al movilizar fuerza de trabajo, productos y mercancías (Ramírez y Tapia, 2000).

Ahora bien, al interior del estado de Querétaro la concentración de actividades económicas y de servicios se produjo en los municipios aledaños al corredor industrial San Juan del Río-Querétaro, lo que a su vez marcó una evidente diferenciación económica y social entre estas unidades administrativas. Dicha situación fue visibilizada por los autores Nieto (1986), Bassols (1987) y Serna (2009), en el que diferenciaron este espacio y lo definieron como la región de Los Valles, conformada por los municipios de Corregidora, Colón, El Marqués, Pedro Escobedo, Tequisquiapan, San Juan del Río y Querétaro (Figura 3). Debido a la dinámica económica de la región, la población se ha concentrado en estos municipios para encontrar trabajo. Esto provocó que, desde finales del siglo XX, haya un crecimiento acelerado de las dos ciudades más importantes de la entidad, Querétaro y San Juan del Río.

Las consecuencias del proceso de industrialización de la entidad queretana se evidencian con los marcados contrastes que existen entre la ciudad y el campo, mientras las ciudades se expanden y mejoran su infraestructura y equipamiento para cumplir con las demandas de las actividades económicas de los sectores secundario y terciario. Los afectados por este proceso son las comunidades de los municipios de El Marqués y Colón que, al conurbarse con la ciudad de Querétaro, se transforman abruptamente, lo que produce la desaparición del paisaje rural, lo que da lugar al acaparamiento y despojo de sus recursos, los precariza y termina con las dinámicas y saberes del campo (García, 2024).

METODOLOGÍA

La presente investigación se llevó a cabo mediante revisión hemerográfica y documental, análisis espacial, trabajo de campo y entrevistas. La revisión documental permitió identificar, examinar y comparar los hallazgos de estudios previos sobre los diversos proyectos económicos impulsados en la región durante los últimos cincuenta años, periodo en el cual ocurrieron importantes reestructuraciones económicas y políticas en el país, así como transformaciones significativas en la configuración espacial de la región de Los Valles.

Las fuentes consultadas incluyeron libros, artículos académicos y trabajos de tesis de grado y posgrado, elaborados por autores como Soto (1971), Miranda (2005), Real (2005), Serna (2009), González (2009), Daville-Landero (2012), Gortari (2012), Montes (2016) y Jiménez (2018). De manera complementaria, se analizaron más de cien notas periodísticas. Asimismo, se revisaron documentos oficiales y estudios técnicos elaborados por el gobierno local, incluyendo planes de desarrollo estatales y municipales correspondientes a Querétaro, El Marqués y Colón.

En cuanto al análisis espacial, este se enfocó en la zona de estudio y se realizó mediante imágenes satelitales de Google Earth, correspondientes al periodo de 1984 a 2024. Esta herramienta permitió identificar la construcción de infraestructura urbana que transformó el territorio, como el aeropuerto, los parques industriales, la modificación de vialidades y la instalación de centros de datos. Posteriormente, se efectuaron recorridos de campo por los sitios identificados para verificar la información observada en las imágenes satelitales y corroborar los datos extraídos de las fuentes documentales.

Durante algunos de estos recorridos se estableció diálogo con transeúntes, quienes aportaron información adicional de carácter empírico. Además, se realizaron diez entrevistas semiestructuradas: tres a funcionarios públicos y siete a habitantes de las comunidades de Navajas, Galeras, Coyotillos y Agua Azul. Esta técnica permitió conocer de manera cercana los hechos sociales, ya que en ella confluyen experiencias, emociones, subjetividades e interpretaciones individuales sobre los procesos

vivididos (Vela, 2013). Esto resultó fundamental para comprender y visibilizar las percepciones de quienes observan cómo su territorio se transforma por decisiones gubernamentales que rara vez los consideran.

Una vez recopilada la información, se procedió a la triangulación de datos, entendida como el uso de diversas estrategias y fuentes para analizar un mismo fenómeno y construir los datos empíricos de manera más robusta (Aguilar y Barroso, 2015). Los resultados fueron presentados integrando testimonios seleccionados, material fotográfico y cartografía elaborada a partir del análisis espacial y el trabajo de campo.

RESULTADOS

De trabajar la tierra y vivir del campo a emplearse en la agroindustria

Los últimos cincuenta años (1975-2025) no solo han transformado la región donde se ubican las comunidades de Galeras, Navajas, Viborillas, Coyotillos y Agua Azul, sino que han implicado el acaparamiento y despojo de tierras y fuentes de agua a sus habitantes, con el fin de viabilizar dichos proyectos. Los beneficios que las autoridades prometen –como la generación de empleos, mejoras comunitarias y acceso a servicios– resultan, en la práctica, cuestionables, como lo demuestran tanto las observaciones en campo como los testimonios recabados.

El análisis de la transformación territorial de la región de Los Valles de Querétaro permite visibilizar el enriquecimiento de un grupo de políticos y empresarios a partir de la producción de nuevos espacios, mediante el acaparamiento, el despojo y la especulación sobre tierras que en su momento fueron ejidales, pertenecientes a las comunidades de Colón y El Marqués. Durante la segunda mitad del siglo XX, la región se caracterizaba por su vocación avícola y ganadera. Hacia la década de 1970, comenzó a transitar hacia la agroindustria; posteriormente, a inicios de los años 2000 y con una estructura industrial más consolidada, se construyó el Aeropuerto Internacional de Querétaro (AIQ) en 2004. Este hecho marcó un punto de inflexión que

consolidó a la región como espacio propicio para el establecimiento de la industria aeronáutica y, más recientemente, de centros de datos.

Hasta ese momento, la actividad económica predominante en los municipios que conforman la región de Los Valles de Querétaro era la agrícola. Entre el 60 % y el 80 % de la población económicamente activa se dedicaba a la agricultura comercial, la cual no solo generaba ingresos, sino que satisfacía necesidades básicas de la población estatal (Soto, 1971). Esta región, que forma parte de El Bajío, ha sido históricamente relevante en términos económicos desde la época colonial (Nieto, 1986), debido al tipo de actividades productivas desarrolladas, en consonancia con los modelos económicos adoptados por el país y los sucesivos ajustes estructurales en sus políticas.

Durante el periodo de 1950 a 1970, El Bajío orientó su producción hacia bienes de consumo duradero y de capital destinados a los mercados local, nacional e internacional (Yamasaky, 2007). En esos años regía el modelo de desarrollo estabilizador, caracterizado por crecimiento económico sostenido y baja inflación. Las personas entrevistadas coinciden en que durante este periodo se podía vivir del trabajo agrícola o ganadero, ya fuera como jornaleros en ranchos o mediante la explotación de sus propias tierras. En caso de dificultades económicas, también recurrían al trabajo asalariado en ranchos lecheros o en la producción de hortalizas y verduras. Así lo relata un habitante de Agua Azul:

Mi abuelo me cuenta que antes la gente trabajaba para las haciendas, ya después ellos tenían sus milpas... Cuando trabajaba sus tierras sembraba frijol, maíz, chile, cebada y avena. La mayoría era para alimentación propia y lo que vendíamos era el frijol en el mercado Escobedo y el maíz lo desgranábamos y lo vendíamos a granel.

El texto *Campo, ciudad y región en Querétaro, 1960–2000* indica que, durante la década de 1950, los principales cultivos en la región eran alfalfa, maíz y trigo, y en menor medida frijol, jitomate y chile. En los años sesenta se priorizó la producción forrajera sobre los cultivos de granos para consumo humano, con el fin de impulsar la ganadería, ini-

cialmente para el mercado local, aunque algunos ranchos y granjas comenzaron a vender también a otros estados e incluso a Estados Unidos (Serna, 2009).

Durante el periodo del desarrollo estabilizador (1960–1970), la producción primaria se concentró en cultivos forrajeros, lo cual dio origen al proceso de ganaderización de Querétaro, impulsado por la política federal de promoción de la cuenca lechera bajo la administración de Luis Echeverría. Esta etapa también representó un auge agropecuario para la región de Los Valles, particularmente en los municipios de Colón y El Marqués, donde se impulsaron importantes proyectos. En Colón se instalaron diversos centros de investigación pecuaria, incluido el Centro Nacional de Recría de Ganado Holstein, uno de los más importantes del país. En El Marqués se promovió la producción lechera mediante asesorías técnicas y un aumento en los subsidios federales (Serna, 2009).

A partir de la década de 1970 se inició la transición hacia la agroindustria queretana. Por un lado, se integraron verticalmente la industria de lácteos y los establos productores, lo cual dio lugar a la creación en 1972 de la asociación Ganaderos Productores de Leche Pura, vinculada a la empresa Leche Alpura (Serna, 2009). Por otro lado, se tecnificó la avicultura con la llegada de la corporación transnacional Purina, que impulsó un modelo intensivo de producción. En 1964, esta empresa construyó Granjas Tolimán en la comunidad de San José la Peñuela, municipio de Colón, un complejo avícola conformado por 36 casetas, considerado uno de los más grandes de Latinoamérica (Real, 2005).

En los años siguientes se evidenció una notable expansión de la avicultura en el estado. En 1988, Pilgrim's Pride adquirió Purina, convirtiéndose en la empresa más influyente del sector avícola en Querétaro, por dos razones principales. Primero, el gobierno de Salinas de Gortari autorizó la inversión extranjera, permitiendo que estas empresas controlaran hasta el 60 % de la producción. Segundo, la crisis económica de 1994 facilitó que Pilgrim's absorbiera empresas de la Asociación de Avicultores de Querétaro, cuyos integrantes pasaron a ser socios aparceros (Serna, 2009). Así, el modelo aparcerero y la integración vertical manifestaron la consolida-

ción del neoliberalismo en el sector agroindustrial de Querétaro, propiciando el surgimiento de una nueva clase de productores capitalistas del campo, cuyo objetivo era maximizar ganancias controlando todo el proceso productivo (Serna, 2009).

Sin embargo, el éxito de la avicultura queretana duró poco y tuvo su auge en la década de los noventa, cuando la entidad llegó a ocupar el primer lugar a nivel nacional en producción avícola. Durante la segunda década del siglo XXI, la avicultura queretana decayó y Pilgrim's comenzó a retirarse de la región, lo cual se corroboró con el trabajo de campo y se muestra con la infraestructura abandonada de las granjas que pertenecieron a Pilgrim's (Figura 2). Así también, lo compartieron personas de las comunidades de Galeras, quienes refirieron que las granjas Tolimán ya no estaban en función porque Pilgrim's había vendido el predio para construir casas.

Lo anterior, ha sido resultado en gran parte por el establecimiento del neoliberalismo en México, pues los intereses cambiaron, se dejó de incentivar al campo y las autoridades se concentraron en generar las condiciones para atraer a empresarios, inversionistas y desarrolladores extranjeros, lo que implicó que algunas regiones en México cumplieran con estas nuevas funciones y pasaran de ser productivamente agrícolas a industriales, con la finalidad de que esos espacios fueran ideales para la reproducción del capitalismo contemporáneo. En consecuencia, en nombre del desarrollo se cometen actos de injusticia que están justificados bajo las lógicas del libre mercado, lo que significa que el Estado neoliberal debe asegurar los derechos de propiedad privada y crear mercados donde antes no existían (Harvey, 2007).

En Querétaro, además, sucedió la alternancia política en 1997 y el electo gobernador de derecha, Ignacio Loyola, del Partido Acción Nacional (PAN), pretendía la modernización de la entidad a través de megaproyectos e inversión extranjera. Para ello, llevó a cabo la reubicación y construcción del AIQ entre los límites de Colón y El Marqués sobre la carretera estatal 200. El proyecto de reubicación del aeropuerto iba más allá de eso y lo que se buscaba era traer inversión extranjera de la industria aeronáutica y así poder desarrollar un clúster aeroes-



Figura 2. Infraestructura avícola abandonada, se observa una caseta con la leyenda “Almacén de Medicamentos” y la entrada con un letrero de Pilgrim’s. Fuente: fotografía tomada en noviembre de 2022.

pacial en la entidad. En consecuencia, se comenzó con la urbanización de la región, lo cual, más que beneficiar a la población local, significó numerosos cambios de uso de suelo y el acaparamiento y despojo de los recursos de las comunidades, como se relata a continuación.

Industrialización y urbanización neoliberal de la región de los Valles de Querétaro

A finales del siglo XX, la región de los Valles de Querétaro comenzó un nuevo ciclo económico marcado por la acelerada industrialización de la entidad. Esta transformación, aunque ya se venía gestando desde la década de 1970 con el auge de la industria metalmeccánica impulsado por políticas de desconcentración económica del Valle de México (Daville-Landero, 2012), fue potenciada por la firma de tratados internacionales promovidos por el modelo neoliberal, que atrajo inversiones de empresas multinacionales.

La industria metalmeccánica sentó las bases para la llegada de industrias especializadas, como la automotriz, la aeronáutica y, más recientemente, la tecnológica. Desde sus orígenes, este sector se

consolidó gracias a la instalación de empresas como el Grupo ICA, Industria del Hierro, Tremec y Singer Mexicana en 1963. Posteriormente, se fortaleció con la aparición de micro y pequeñas empresas proveedoras de herramientas y componentes para las grandes industrias (Luna, 2013).

Durante las décadas de 1970 y 1980, la industria en Querétaro experimentó un crecimiento sostenido con la construcción del parque industrial Benito Juárez (1972), la autorización de los fraccionamientos industriales La Cruz (1978) y El Marqués (1979), así como la inauguración del parque industrial de San Juan del Río en 1982 (Gortari, 2012). En los años siguientes continuó la llegada de empresas, lo que derivó en una alta concentración de actividades manufactureras en la región de los Valles de Querétaro, con dos polos principales de desarrollo: la Zona Metropolitana de Querétaro y San Juan del Río (Daville-Landero, 2012). Ambos configuraron lo que se conoce como el corredor industrial Querétaro–San Juan del Río.

En este proceso, la nueva infraestructura industrial se construyó sobre tierras anteriormente

destinadas a cultivos, pastoreo o granjas avícolas. La reubicación del Aeropuerto Internacional de Querétaro (AIQ), promovida por el gobernador Ignacio Loyola Vera (PAN) en 1997, marcó un parteaguas en la urbanización de la región. Este proyecto no solo contemplaba el traslado del aeropuerto, sino que buscaba atraer inversión extranjera en la industria aeronáutica y consolidar un clúster aeroespacial. El Plan de Desarrollo Navajas-Galeras (2007) justificó estos cambios y promovió la modificación del uso de suelo de agrícola a industrial, comercial o de servicios.

En el municipio de Colón, el cambio de uso de suelo ascendió a 304 hectáreas entre 2000 y 2013 (Girón, 2015). En El Marqués, se transformaron 492 hectáreas de uso agrícola privado: 279.5 para uso industrial y 212.5 para uso comercial y de abasto (González, 2009). A pesar de que los cambios continúan, actualmente no se ha actualizado el plan de desarrollo ni existe una estrategia clara que regule el crecimiento urbano-industrial. El campo ha dejado de ser prioritario para el gobierno y ya no representa una opción sustentable para la subsistencia de muchas familias campesinas.

Frente a este panorama, muchos propietarios decidieron rentar o vender sus tierras. El Cuadro 1 muestra cómo varios ranchos fueron transformados en parques industriales o arrendados a personas de otros estados para actividades agrícolas. Sin embargo, esto no ha generado empleo para los habitantes locales, pues quienes rentan la tierra suelen traer a sus propios trabajadores, como lo señalaron campesinos de Navajas, Coyotillos y Agua Azul.

En consecuencia, la agricultura y la ganadería dejaron de ser la principal fuente de empleo en las comunidades, salvo para quienes aún resisten y poseen tierras productivas, aunque incluso ellos afirman que ya no es posible vivir exclusivamente del campo. Cuando venden sus tierras, pierden sus medios de producción y se ven obligados a integrarse como fuerza de trabajo asalariada, lo que los convierte en dependientes del empleo en fábricas, la construcción o el trabajo urbano (Boelens y Zwartveen, 2011).

Ante estos procesos de urbanización, resulta relevante identificar quiénes son los nuevos acaparadores territoriales. Con base en la información del Registro Público de la Propiedad del Estado de Querétaro y el sistema IDECAT (Infraestructura de Datos Espaciales Catastro de Querétaro), se constató que, además de empresas internacionales, existen empresarios locales vinculados a constructoras, inmobiliarias y funcionarios públicos, principalmente de los partidos PAN y PRI, que han ocupado cargos estatales y municipales.

Uno de los nombres más asociados con el proyecto del AIQ es el del panista Diego Fernández de Cevallos, quien declaró haber adquirido un predio de 24 hectáreas frente al aeropuerto tras conocer sobre su construcción. Además, enfatizó que donó gratuitamente maquinaria, tepetate y agua para la obra más emblemática del gobierno de Ignacio Loyola (Chávez, 2003). Sin embargo, también se documentó que esa “donación” dejó sin empleo a habitantes locales, ya que Fernández de Cevallos empleó a sus propios trabajadores.

Cuadro 1. Cambio de las actividades económicas y uso de suelo de algunos ranchos.

Propiedad privada que se dedicaban a sembrar	Actividad que actualmente se realiza
Rancho Isabel	Rancho de ganado lechero, ha disminuido su actividad.
Rancho Alameda	Parque Industrial Puerta Querétaro
Rancho San Felipe y Guadalupe	Siguen sembrando, pero una parte pertenece a la empresa Productos Alimentarios El Plan, S.A. de C.V.
Rancho Coyme	Buena parte la ocupa el Parque O'Donnell
Rancho La Curva	Rancho Ganadero, quienes laboran son gente de fuera.
Rancho La Granja	Lo renta para sembrar hortalizas, chiles, tomates y cebollas; es gente de Michoacán y no emplean a gente local.

Fuente: elaborada a partir de información de entrevistas, RAN, IDECAT e imágenes satelitales de Google Earth.

Urbano y Obras Públicas durante el gobierno de José Eduardo Calzada Rovirosa (PRI, 2009-2015).

Una vez construido el AIQ, el gobierno estatal impulsó el desarrollo del clúster aeroespacial. La llegada de la empresa Bombardier fue clave. Como señala el administrador del aeropuerto:

El gobierno del estado ya había hecho la negociación con Bombardier para que viniera a hacer inversión a Querétaro... Se establecieron compromisos de crear un parque industrial —el Parque Aeroespacial de Querétaro—, pero también de crear la Universidad Aeronáutica de Querétaro (UNAQ) para preparar a personas para la producción de componentes y partes de aeronaves.

Carlos Aguilar Rivera,
administrador aeroportuario

Como parte de este acuerdo, se donó un predio a Bombardier dentro del polígono del AIQ y se construyó la UNAQ para formar personal capacitado. Posteriormente, se establecieron otras empresas

aeronáuticas en alguno de los 12 parques industriales construidos en la zona, entre ellas Boeing, Aernnova, Airbus Group, Safran México, Hyrsa Aerospace y Zodiac Aerospace.

La construcción del aeropuerto y el crecimiento del sector aeronáutico impulsaron la urbanización del territorio. El capitalismo actual no solo requiere producción rápida, sino también circulación eficiente de mercancías. Para ello, se amplió a cuatro carriles la carretera estatal 200 en el tramo de Saldarriaga a Navajas. Esta vía se transformó en una carretera de alta velocidad, lo cual afectó a las comunidades aledañas. Se eliminaron paradas de autobús y no se contemplaron pasos peatonales seguros.

Una de las comunidades más afectadas fue Navajas, cuyos habitantes se manifestaron durante la ampliación de la vialidad (Figura 4). Tras reuniones infructuosas con representantes del gobierno, solicitaron la construcción de un puente vehicular, pero las autoridades argumentaron falta de presupuesto. Finalmente, solo se instalaron semáforos y topes. A pesar de la relevancia de la carretera,



Figura 4. Bloqueo de la carretera 200 por la comunidad de Navajas para exigir la construcción del puente vehicular. Fuente: fotografía tomada de la nota periodística de Agencia Quadratín 14 de febrero de 2019.

la vialidad presenta deficiencias de señalización, infraestructura y frecuentes accidentes.

Además de la expansión industrial y aeroportuaria, en la región se han desarrollado actividades habitacionales, turísticas y de servicios, como Viñedos del Polo, Suburbio Santiago y las universidades estadounidenses Arkansas State y Texas State (véase Figura 4). Viñedos del Polo, localizado a 5 km del AIQ, abarca 70 hectáreas y ofrece restaurante, viñedo, conjunto residencial y un club privado de esquí acuático (*Urban Wake*), donde también se practica polo, golf, pádel y tenis. El dueño es Miguel Calzada Mercado, perteneciente a una familia priista que ha ocupado cargos de gobierno.

Suburbio Santiago (Figura 5-C), a cargo de la inmobiliaria Century 21 Si Now, se construye sobre un predio de 200 ha conocido como “La Jurada”, ubicado en La Esperanza. Para ejecutarlo, se solicitó el cambio de uso de suelo forestal en 146 hectáreas. El proyecto contempla una inversión de

1773 millones de pesos (Manifestación de Impacto Ambiental, 2021) y ofrece 3348 lotes de entre 160 m² y 8000 m², con precios que van de 500 mil a 26 millones de pesos. Como parte de las amenidades se integraron una cueva y un par de arroyos, ahora privatizados y presentados como atractivos del complejo residencial.

Las universidades Arkansas State y Texas State fueron construidas sobre 124 hectáreas de tierras de uso común, originalmente pertenecientes a la comunidad de La Esperanza. Su establecimiento fue facilitado por los gobiernos estatal y municipal, mediante permisos y trámites expeditos. A su vez, la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) otorgó tres concesiones a Arkansas State University Querétaro, equivalentes a un volumen de 600 000 m³ anuales. En contraste, las comunidades aledañas enfrentan calles en mal estado y un servicio de agua cada vez más deficiente, debido al tandeo por escasez en los pozos.



Figura 5. Paisajes actuales. Fuente: fotografías tomadas durante el trabajo de campo de 2021 a 2024.

Finalmente, el más reciente proyecto impulsado por el gobierno local ha sido la consolidación de la industria tecnológica, a la que se ha denominado “el valle de los data centers”. Este nombre responde a la creciente instalación de centros de datos en la entidad, con una proyección de al menos 18 nuevos centros que se sumarán a los diez ya existentes. Trece de estos proyectos pertenecen a empresas como Amazon, CloudHQ, Microsoft, Google, Oracle, ODATA y Equinix. Con la llegada de las primeras tres compañías, el gobierno estatal ha recibido inversiones estimadas en 12 mil millones de dólares. Las autoridades promueven estos desarrollos como impulsores de la economía y de la digitalización del país, y los presentan como de bajo impacto ambiental.

En México, los centros de datos son bien recibidos y se les facilita el acceso a tierras, agua y energía eléctrica. No obstante, no existen mecanismos públicos de regulación. Esta falta de transparencia no es exclusiva del país: a nivel mundial, la industria tecnológica ha sido criticada por su opacidad. Menos de un tercio de los operadores de centros de datos reportan el consumo de agua (Mytton, 2021), lo que ha provocado el rechazo de sus proyectos en Europa y cuestionamientos en países como Chile y Uruguay (Urquieta y Did, 2024).

Así, la transformación de una región agrícola en un polo tecnológico es resultado de los procesos aquí descritos. Esta mutación ha significado dotar al territorio de infraestructura y equipamiento para su industrialización, al tiempo que ha dejado en el abandono a las comunidades locales. Todo esto pone en evidencia nuevas formas de acaparamiento y despojo, justificadas bajo el discurso de la digitalización, pero que dejan a las comunidades expuestas a vulnerabilidades socioambientales, sin que existan estudios o políticas públicas claras sobre los impactos reales de esta industria en México.

CONCLUSIONES

Este trabajo documenta que la producción de nuevos espacios por parte del capitalismo contemporáneo en países de América Latina persigue, fundamentalmente, la mercantilización de los

territorios. En consecuencia, los recursos naturales dejan de emplearse para satisfacer necesidades humanas básicas —como la alimentación a través del cultivo o la ganadería— y pasan a utilizarse en la producción de bienes industriales, inmobiliarios y recreativos. En última instancia, el objetivo del neoliberalismo es alimentar la insaciable acumulación de riqueza de los capitalistas, quienes extraen valor de territorios que no habitan.

Como resultado, las comunidades de la región de Los Valles viven actualmente en condiciones precarias. Los beneficios prometidos por autoridades y empresarios —como la mejora en los servicios públicos y en el equipamiento urbano— son inexistentes. Servicios esenciales como el agua potable, el drenaje y la electricidad muestran un deterioro constante. Además, muchos habitantes han perdido el acceso a sus tierras y, con ello, a sus medios de producción. Esta situación los obliga a integrarse a empleos precarios, perdiendo su autonomía económica y agravando su vulnerabilidad social.

La transformación territorial de la región de los Valles de Querétaro, observada a lo largo de los últimos cincuenta años, evidencia que dicha región ha cumplido una función extractiva, la cual se intensificó con la implementación del modelo neoliberal. Este modelo ha privilegiado sistemáticamente a políticos y empresarios, quienes se han beneficiado con cada nuevo proyecto económico impulsado desde el gobierno. En contraste, las comunidades locales han sido invisibilizadas y excluidas, sin que se consideren sus voces ni sus derechos en los procesos de planificación territorial.

A pesar de ello, los habitantes de estas comunidades han resistido frente a la producción de nuevos espacios que los desplazan. Su resistencia se manifiesta ante el despojo de sus recursos, la degradación ambiental de sus territorios y las limitadas oportunidades laborales disponibles para mejorar sus condiciones de vida.

Por todo lo anterior, es necesario enfatizar el papel central que desempeña el espacio en la reproducción del capitalismo contemporáneo. En este contexto, la geografía crítica y sus aportes teóricos, como el concepto de *acumulación por desposesión* propuesto por Harvey, resultan herramientas fundamentales para comprender las complejas

dinámicas del mundo globalizado y para visibilizar las problemáticas socioambientales particulares que afectan a cada territorio.

REFERENCIAS

- Aguilar Gavira, S. y Barroso Osuna, J. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. *Revista de Medios y Educación* (47), 73-88. <https://www.redalyc.org/pdf/368/36841180005.pdf>
- Barajas Bustillos, H. y Gutiérrez Flores, L. (2012). La importancia de la infraestructura física en el crecimiento económico de los municipios de la frontera norte. *Estudios Fronterizos*, 13(25), 57-88.
- Bassols Batalla, Á. (1983). *México, formación de regiones económicas. Influencias, factores y sistemas*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Boelens, R. y Zwarteven, M. (2011). Justicia hídrica: algunas reflexiones. En *Justicia hídrica: acumulación, conflicto y acción social* (pp. 455-469). Fondo Editorial PUCP, Justicia Hídrica, Instituto de Estudios Peruanos.
- Chávez Castañeda, M. (2003, 25 de agosto). Presume Diego Fernández terreno en Querétaro. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2003/08/25/032n1est.php?printver=1&fly=>
- Daville-Landero, S. L. (2012). La evolución de la industria de autopartes en Querétaro, 1993-2008 [The evolution of the auto parts industry in Querétaro, 1993-2008]. *Economía, Sociedad y Territorio*, 12(40), 689-727 <https://doi.org/10.22136/est00201266>
- De Gortari Rabiela, R. (2012). La circulación del conocimiento en una región industrial: la industria metalmeccánica en Querétaro, México. *Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 2(2), 5-21. <https://www.redalyc.org/pdf/4195/419545118001.pdf>
- Delgadillo Macías, J., Torres Torres, F. y Gasca Zamora, J. (2001). *El desarrollo regional de México en el vértice de dos milenios*. Textos Breves de Economía. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Miguel Ángel Porrúa.
- Delgado Campos, J. (1993). Querétaro: hacia la ciudad-región. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 8(3[24]), 655-699. <http://www.jstor.org/stable/40314717>
- García Estrada, M. L. (2022). Urbanización e industrialización de la ciudad de Querétaro en el siglo XX. *Revista el Colegio de San Luis*, 12(23), 1-30. <https://doi.org/10.21696/rcsl122320221373>
- Gil Sánchez, F. (2018). Una revisión del concepto de acumulación por desposesión de David Harvey. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 36(3), 835-853.
- Harvey, D. (1989). *La condición de la posmodernidad*. Amorrortu.
- Harvey, D. (2004). *El "nuevo" imperialismo. Acumulación por desposesión*. Akal.
- Hiernaux, N. D. (2014). Las ciudades y las regiones. En B. R. Ramírez Velázquez, y E. Pradilla Cobos (Comp.), *Teorías sobre la ciudad en América Latina* (pp. 50-75). Ink.
- Jiménez González, O. A. (2021) *Conflictos socioterritoriales en el municipio de Colón, Querétaro. Estrategias de despojo territorial y formas de la resistencia*. (Tesis de Licenciatura) Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Mejía Arango, R., Molina Pérez, J. A., Castaña Álvarez, S., Londoño, D. y Álvarez López, M. (2006). Significación de región y desarrollo regional desde los planes Nacionales de desarrollo 1962-2006. *Sophia*, (2), 73-88.
- Miranda Correa, E. (2005). *Del Querétaro rural al industrial, 1940-1973*. Miguel Ángel Porrúa.
- Montes Herrera, E. (2016). *Movilidad y cambios de usos de suelo en la microregión Navajas-Galeras* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Mytton, D. (2021). Data centre water consumption. *Npj Clean Water*, 4(1). <https://doi.org/10.1038/s41545-021-00101-w>
- Pérez Hernández, M. P. M. (2015). Ambientes innovadores en México: el caso del Corredor Industrial El Bajío. *Revista de Geografía Norte Grande*, (62), 203-221. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022015000300012>
- Ramírez Velázquez, B. R. y López Levi, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. Instituto de Geografía, UNAM.
- Ramírez Velázquez, B. R. y Tapia Blanco, J. (2000). Tendencia regional de crecimiento urbano: el caso del Bajío. *Sociológica*, 15(42), 91-113. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026734001>
- Real Cabello, G. (2005) *Los sistemas de articulación en la industria avícola queretana, impacto del entorno global en el ámbito local*. [Tesis de Doctorado]. Universidad Iberoamericana.
- Rodríguez, L. (2019, 14 de febrero). Habitantes de Navajas bloquean circulación de la carretera estatal 200. *Quadratin Querétaro*. <https://queretaro.quadratin.com.mx/habitantes-de-navajas-bloquean-circulacion-de-la-carretera-estatal-2001/>
- Sánchez Nájera, R. M., Flores Ortiz, A. y Flores Zarate, R. (2006). Infraestructura y equipamiento urbano

- para la actividad productiva en Guadalupe Yancuictlalpan, Estado de México. *Quivera. Revista de Estudios Territoriales*, 8(2), 110-128.
- Santos, M. (2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*. España: Ariel.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). (2021). Manifestación de Impacto Ambiental. Cambio de uso de suelo de áreas forestales para el establecimiento del desarrollo habitacional suburbio Santiago Aeropuerto (Expediente 22QE2021FD006). <https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgiraDocs/documentos/qro/estudios/2021/22QE2021FD006.pdf>
- Serna Jiménez, A. (2009). *Campo, ciudad y región en Querétaro, 1960-2000*. Plaza y Valdés.
- Soto Mora, A. (1971). Uso de la tierra en el valle de San Juan de Río, Qro. *Investigaciones Geográficas*, 1(4), 287-308.
- Tarrés, M. L. (coord.). (2004). Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación. *Región y Sociedad*, 16(31), 209-213. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Urquieta, C. y Did, D. (2024). Los gigantes tecnológicos estadounidenses están construyendo docenas de enormes centros de datos en Chile. Los lugareños están contraatacando. *Rest of World*. <https://restofworld.org/2024/data-centers-environmental-issues/es/#translate>
- Vázquez Bautista, A. (2023, 31 de mayo). Continuará llegada de “data centers” a Querétaro. *Diario de Querétaro*. <https://oem.com.mx/diariodequeretaro/finanzas/queretaro-impulsa-la-creacion-de-empresas-del-prete-18104775>
- Vela, F. (2013). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarrés (coord.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación* (pp. 63-95). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Xochipa, V. (2023, 21 de agosto). Llegarán 18 Data Center a Querétaro. *Plaza de Armas*. <https://plazadearmas.com.mx/llegaran-18-data-center-a-queretaro-dice-sedesu/>
- Yamasaky Cruz, A. (2008) *Querétaro contemporáneo, desarrollo socioeconómico*. Ediciones UAQ.
- Zepeda, A. L. (2013). Industria metalmecánica en Querétaro y el riesgo ambiental. *Desarrollo Gerencial*, 5(1), 69-108. <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co:82/rdigital/desarrollogerencial>